

## No dejaré de cantar

*El Espíritu Santo es nuestro ayudador en las crisis de la vida.* Salmos 61:8 “Así cantaré tu nombre para siempre, Pagando mis votos cada día”: Hechos 16:24-25 “ El cual, recibido este mandato, los metió en el calabozo de más adentro, y les aseguró los pies en el cepo. Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían. Efesios 5:18-20 “No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo”; Apocalipsis 1:10 “Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta”; Salmos 137:4 “¿Cómo cantaremos cántico de Jehová en tierra de extraños?”; Salmos 40:1-3 “Pacientemente esperé a Jehová, y se inclinó a mí, y oyó mi clamor. Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso; puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos. Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios. Verán esto muchos, y temerán, y confiarán en Jehová; Salmos 30:11-12 “Has cambiado mi lamento en baile; desataste mi cilicio, y me ceñiste de alegría. Por tanto, a ti cantaré, gloria mía, y no estaré callado. Jehová Dios mío, te alabaré para siempre”; Jeremías 31:13 “Entonces la virgen se alegrará en la danza, los jóvenes y los viejos juntamente; y cambiaré su lloro en gozo, y los consolaré, y los alegraré de su dolor”; Santiago 5:13 “¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas”; Isaías 30:29 “Vosotros tendréis cántico como de noche en que se celebra pascua, y alegría de corazón, como el que va con flauta para venir al monte de Jehová, al Fuerte de Israel”.

Es fácil cantar cuando somos llenos del Espíritu Santo, una experiencia personal con Él nos hace cantar. 1 Corintios 14:15 “¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento”.

## Mi experiencia con el Espíritu Santo

Más allá de ser una doctrina de la teología y una información que podemos recibir de mucho estudio por medio de seminarios, quiero enfatizar la importancia de tener una experiencia personal con el glorioso Espíritu Santo.

Lo primero que quiero hacer es contarles que personalmente yo a mis dieciséis años ya estaba frecuentando una iglesia cristiana evangélica tradicional, la cual no practicaba las manifestaciones del Espíritu Santo. En ese ámbito cristiano, sí tuve la experiencia de arrepentirme de todos mis pecados, recibir a Cristo y nacer de nuevo por la obra del Espíritu Santo y la palabra del Señor; pero recuerdo que en cierta oportunidad en la casa de unos diáconos de la congregación, que estábamos de rodillas en un tiempo de oración y yo le expresaba al Señor con mis palabras en español que lo amaba, decía palabras lindas, lo alababa y adoraba, pero todo eso no alcanzaba a expresar toda la magnitud o dimensión de mi sentimiento interno por Jesús. De repente, comencé a darme cuenta que salían expresiones para mí muy raras, ciertos gemidos, mi mente me decía que yo estaba haciendo algo extraño, pero era tal la gloria que sentía mi alma, mi espíritu, que yo seguía expresando eso que no comprendía. Para esto, junto a la casa donde nos encontrábamos orando, los vecinos eran cristianos de la misma iglesia, se empezaron a preocupar tanto que hasta hablaban de buscar un doctor, mientras yo seguía dentro de la experiencia de estar siendo bautizado por Jesucristo en el glorioso y bendito Espíritu Santo. Al hermano dueño de la casa donde estábamos teniendo esta experiencia, el Señor le hizo recordar de la escritura que está en **Romanos 8:23 y 26** **“y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo. Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles”**. El hermano Ismael explicó lo que no era entendido todavía, diciendo “¡esto es!”, lo que está escrito, una experiencia con el Espíritu Santo.

Luego, comencé a tener cierta información bíblica de la doctrina del Espíritu Santo, pero antes ya había recibido la experiencia. Se manifestó el don de inspiración llamado “nuevas lenguas”. Al leer **Hechos 2:4** **“Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen”**.

Esta experiencia me llevó a un nivel mayor en la relación íntima de comunión con Dios, a través de la oración. También, la unción del Espíritu Santo al tomar el control de nuestra vida, nos guía y habilita para servir a Dios en una magnitud que no es humana sino sobrenatural. El poder del Espíritu Santo, al ser una manifestación genuina, nos hace servir y glorificar a Cristo más que antes **Juan 16:13-14** **“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber”**.

Estamos en la era del Espíritu Santo, que se inició el día de Pentecostés en Jerusalén, desde donde el fuego se extendió a través de este tiempo por toda la tierra. Hay una promesa **“La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera...” Hageo 2:9**. Es imprescindible una experiencia con el Espíritu Santo, porque Dios ha establecido que todo lo que se realice en su obra, sea hecho por medio del ministerio del Espíritu Santo **Zacarías 4:6** **“No con ejército ni con fuerza, sino con mi Espíritu ha dicho Jehová de los ejércitos”**. El agente ejecutor de la obra de Dios es el Espíritu Santo.

Se espera lo que dice **1 Corintios 2:9-10** **“Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios”**. Estamos esperando hechos asombrosos obrados por el glorioso Espíritu de Dios que reposa sobre nosotros **1 Pedro 4:14** **“Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros. Ciertamente, de parte de ellos, él es blasfemado, pero por vosotros es glorificado”**. Por una experiencia mayor con el Espíritu Santo.

## **Doctrina del Espíritu Santo**

### **1) CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO:**

**a) EL ESPÍRITU DE VERDAD: (Juan14:16-18; 26)**. Es el Espíritu de verdad que nos enseña todas las cosas y nos recuerda todo lo dicho por el Señor Jesús.

**b) EL CONSOLADOR: (Juan 15:26).** Jesús lo presenta al Espíritu Santo como el Consolador. Es la traducción del vocablo griego: PARACLETOS, que significa “alguien llamado para ayudar”.

Consolador es una palabra significativa, que se puede definir como: defensor, abogado, ofrece ayuda, consejo, asesora para la defensa, es amigo, intercesor, animador, es nuestro aliado de guerra; del griego PARACLETOS. PARA: significa “a la par”; CLETOS: significa “llamado”. “Llamado a par”, es el significado del término CONSOLADOR.

Imaginemos lo que es un juicio. En el tribunal están los acusadores frente al acusado, y el Espíritu Santo es el llamado para colocarse a la par, ofrecer ayuda y asesorar para la defensa.

En **Juan 16:5-14**, el Señor Jesús está anunciando que él vuelve al Padre. Y comprende la tristeza que hay en el corazón de sus discípulos. Los consuela diciéndoles que les conviene que él se vaya porque le enviará al Consolador, que les convencería de pecado, de justicia y de juicio.

El Espíritu de Verdad, guía a toda verdad y glorifica a Jesús (**Génesis 6:3, El Espíritu Santo contendrá**).

Es importante conocer al Espíritu Santo porque él es el Espíritu de Verdad, en contraste con el engaño, error y mentira. El mundo de hoy está caracterizado por el error. **1° Juan 5:19** dice: “**El mundo entero está bajo el maligno**”; **Apocalipsis 12:9** “El diablo engaña al mundo entero”; **Juan 8:44** “El diablo es el padre de la mentira”; **1° Juan 4:1-4** “El espíritu de mentira que está en el mundo dirige su ataque a la persona humana, perfecta de Jesús, porque los que creemos en la sangre de Jesús lo hemos vencido”. **1° Corintios 6:19** “**Mayor es el que está en nosotros que el que está en el mundo**”. El que está en nosotros es el Espíritu Santo.

Vivimos en el tiempo denominado “La era del Espíritu Santo” (**Zacarías 4:6**). En estos días el Espíritu Santo despliega todas sus capacidades como Persona Divina. Dios ha diseñado que todo lo que se haga en la Iglesia sea hecho por el ministerio del Espíritu Santo. El derramamiento del Espíritu Santo en los últimos días, fue predicho por los profetas del Antiguo Testamento: (**Isaías 32:15; 44:3; 59:21; Jeremías 31:23-34; Ezequiel 11:19-20; 36:25-27; Joel 2:28-29; 2° Corintios 3:3-8; Hebreos 8:8-13**).

En el Antiguo Testamento lo vemos a Dios, el Padre, habitando entre su pueblo Israel (**Éxodo 25:8**). En los Evangelios, lo vemos a Dios el Hijo manifestado en la carne (**Juan 1:14**). Y en todo el Nuevo Testamento lo vemos a Dios el Espíritu Santo habitando en el individuo (**Hechos 2:4, 38, 39; Romanos 8:9**).

Sin el Espíritu Santo no habría Biblia, porque el autor de la misma es el Espíritu Santo (**1° Pedro 1:20-21; Romanos 8:13-14; 2° Timoteo 3:15-17; Tito 3:4-6**).

El Espíritu Santo hace morir las obras de la carne, guía, proporciona comunicación constante de la vida divina a los creyentes. Experimentamos un derramamiento abundante y sin medida del glorioso Espíritu Santo (**Juan 3:34**).

El Espíritu Santo nos asegura que Cristo resucitado y glorificado vive dentro de nosotros:

- **Lucas 11:13**. Pedir el llenamiento del Espíritu Santo.
- **Juan 16:13-14**. Lo revela a Cristo y declara la verdad.
- **Hechos 1:8**. Nos capacita con poder para proclamar el Evangelio.
- **Romanos 5:5**. Derrama el amor de Dios en nuestro corazón.
- **Romanos 8:26**. Intercede por nosotros en oración.
- **1 Corintios 12:4-11**. Imparte dones para servir a Dios.
- **Gálatas 5:16, 22-25**. Nos hace fácil desarrollar una vida santa.
- **Efesios 3:16**. Nos hace fuertes en nuestro interior.

## **2) EL ESPÍRITU SANTO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO:**

**EL ESPÍRITU SANTO EN LA CREACION (Génesis 1:2)**: La tierra estaba desordenada y vacía, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Dios creó por su palabra y su Espíritu todas las cosas (**Job 26:13; Salmos 104:29-30**).

En el Antiguo Testamento encontramos al Espíritu Santo ungiendo, capacitando y usando al hombre como instrumento. De esta manera el Espíritu Santo permanecía sobre algunas personas especiales, para que cumpliesen una función específica, casos de Sacerdotes, Profetas y Reyes. También en el caso de la construcción del Tabernáculo (**Éxodo 31:2-6; 35:30-31**).

El Espíritu Santo y la profecía (1° Samuel 10:5-6; 2° Crónicas 20:14; 24:19-20; Zacarías 7:12).

Notemos los siguientes ejemplos:

JOSÉ: Génesis 41:38-40

SANSÓN: Jueces 14:6

MOISÉS: Números 11:16-17

SAÚL: 1 Samuel 10:6

JOSUÉ: Números 27:18-21

DAVID: 1 Samuel 16:13

GEDEÓN: Jueces 6:34

DANIEL: Daniel 5:14

JEFTÉ: Jueces 11:29

### **3) EL ESPÍRITU SANTO EN EL NUEVO TESTAMENTO:**

#### **a) HECHOS DIVINOS ATRIBUIDOS AL ESPÍRITU SANTO:**

Llenó a Elizabeth (Lucas 1:41); y también a Zacarías (Lucas 1:67) y a Juan el Bautista (Lucas 1:17).

En la vida y el ministerio de Jesús: fue engendrado por el Espíritu Santo (Lucas 1:35). Fue ungido por el Espíritu Santo y lleno de su poder. (Lucas 3:21-22; 4:14). Volvió en el poder del Espíritu, echó fuera demonios (Mateo 12:28). Sanó y libró enfermos (Hechos 10:38), dando vida (Juan 6:53; Romanos 8:2-11), Dando profecía, (2° Pedro 1:16-21; 2° Samuel 23:2).

#### **b) EL NOMBRE DEL ESPÍRITU SANTO JUNTO AL PADRE:**

En la comisión apostólica (Mateo 28:18-19).

En la bendición apostólica (2° Corintios 13:14).

En la administración de la Iglesia (Efesios 4:4-6; 1° Corintios 3:17-18).

#### **c) EL NOMBRE ATRIBUIDO A ÉL:**

El Espíritu Santo es llamado Dios y Señor. (Hecho 5:3-4; 2° Corintios 3:17-18).

#### **d) EL ESPÍRITU SANTO ES INDIVIDUAL DEL PADRE Y DEL HIJO:**

Lo vemos en el bautismo de Cristo (Lucas 3:21-22).

Clara distinción a decir “El Nombre” (**Mateo 28:19**).

Pidiendo otro consolador (**Juan 14:16**).

El Consolador tomó el lugar del Hijo (**Juan 16:7**).

El Hijo exaltado al cielo, a la diestra del Padre y el Espíritu Santo sobre la tierra (**Hechos 2:33**).

Fue necesario el Calvario, la Cruz y la Sangre antes de Pentecostés. Una de las razones por la cual Dios derramó la plenitud de su Espíritu Santo en su pueblo en forma generalizada, fue porque la sangre de los animales no podía satisfacer las exigencias del Dios Santo. Fue imprescindible la sangre del justo y Santo Hijo de Dios. **Juan 20:22** “...**Recibid el Espíritu Santo**”, esta es la experiencia de regeneración y **Hechos 2:4** “**Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen**”.

**“Ministros de un nuevo pacto” 2 Corintios 3:3-8 “siendo manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón. Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios; no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios, el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica. Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer, ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu?”.**

**El Antiguo testamento:**

- Exigía obediencia rígida
- Tablas de piedra
- Un solo pueblo
- Tablas del corazón
- Todas las naciones

**El Nuevo Testamento:**

- Ofrece perdón

Ellos entraron en el nuevo pacto, basado en la muerte y la resurrección de Cristo como lo dice en **Mateo 26:28** “**porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados**”; **Lucas 22:20** “**De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama**”; **1 Corintios 11:25** “**Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí**”; **Efesios 2:15, 16** “**aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades**”. **Hebreos 9:15-17** “**Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna. Porque donde hay testamento, es necesario que intervenga muerte del testador. Porque el testamento con la muerte se confirma; pues no es válido entre tanto que el testador vive**”.

#### **4) LA NATURALEZA DEL ESPÍRITU SANTO:**

¿Quién es el Espíritu Santo? Podemos encontrar la respuesta a esta pregunta, estudiando los nombres que lleva y los símbolos que ilustra su labor:

##### **LOS NOMBRES DEL ESPÍRITU SANTO:**

**a) EL ESPÍRITU SANTO DE DIOS.** El Espíritu Santo es el poder ejecutor de la Deidad, el cual trabaja con todas las esferas, tanto físicas como morales: (**Mateo 12:28**).

Por medio del Espíritu Santo el dedo de Dios (**Lucas 11:20**) opera en la esfera Espiritual, convirtiendo a los pecadores y santificando a los creyentes.

Su deidad queda demostrada por los hechos siguientes: Es eterno, Omnipresente, Omnipotente y Omnisciente. (**Hebreos 9:14; Salmos 139:7; Lucas 1:35; 1° Corintios 2:10-11**). Se le adscriben operaciones Divinas como son: La creación, regeneración y resurrección (**Génesis 1:2; Job 33:4; Juan 3:5-8; Romanos 8:11**).

Se le pone a un mismo nivel de dignidad con el Padre y el Hijo (**1° Corintios 12:4-6; 2° Corintios 13:14; Mateo 28:19; Apocalipsis 1:4; 4:5; 5:6**).

¿Es el Espíritu Santo una persona, o solamente una influencia? A menudo se menciona al Espíritu Santo en forma impersonal, por ejemplo el aliento que llena, la unción que unge, el fuego que alumbra y proporciona calor. Sin embargo, éstas son meras descripciones de sus operaciones. Las Sagradas Escrituras describen al Espíritu Santo en forma tal que dejan lugar a duda con respecto a su personalidad.

En efecto, ejerce los atributos de su personalidad que son: Voluntad (**1° Corintios 12:11**); intelecto (**Romanos 8:27**); sensibilidad (**Efesios 4:30**).

Se le atribuyen actividades personales: El revela (**2° Pedro 1:21**); enseña (**Juan 14:26**); atestigua (**Gálatas 4:6**); intercede (**Romanos 8:26**); habla (**Apocalipsis 2:7**); se le puede contristar (**Efesios 4:30**); mentir (**Hechos 5:3**); blasfemar (**Mateo 12:31-32**).

Se indica asimismo su personalidad por el hecho de que el Espíritu Santo se manifestó en la forma visible de una paloma. (**Mateo 3:16**); y también porque se le distingue de los dones (**1° Corintios 12:11**).

¿Es el Espíritu Santo una personalidad separada y distinta de Dios el Padre? Sí, lo es. El Espíritu Santo procede de Dios, es enviado de Dios, es el don de Dios para el hombre, sin embargo, el Espíritu Santo no es independiente de Dios, representa siempre a Dios y actúa en las esferas del pensamiento, voluntad y actividad.

Como puede el Espíritu Santo ser uno con Dios y distinto de Dios, constituye una parte del misterio de la Trinidad.

**b) EL ESPÍRITU DE CRISTO:** ¿Por qué se llama al Espíritu Santo, el Espíritu de Cristo? Porque se le envía en el nombre de Cristo (**Juan 14:26; 16:14; Gálatas 3:5; Hebreos 2:4; 2° Corintios 1:20-22; 1° Corintios 2:9-10; 1° Pedro 1:10-12**).

Porque es el Espíritu que envió Cristo. El Espíritu Santo es el principio de la vida espiritual, por el cual los hombres nacen en el reino de Dios. Esta nueva vida del Espíritu es impartida y mantenida por Cristo. (**Juan 1:12-13; 4:10; 7:38**).

**c) EL ESPÍRITU SANTO DE LA PROMESA:** El Espíritu Santo es así llamado, porque el recibimiento de su poder y de su gracia constituye una de las bendiciones sobresalientes prometida en el Antiguo Testamento (**Ezequiel 36:27; Joel 2:28**). Es la más elevada prerrogativa de Cristo, el Mesías, la de impartir el Espíritu Santo: “**Y he aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre Vosotros**” (**Lucas 24:49; Gálatas 3:14**).

**d) EL ESPÍRITU DE GRACIA:** El Espíritu Santo da al hombre gracia para arrepentirse al contender con él. Imparte el poder para santificación, para sufrir con paciencia y para el servicio. El que hiciera afrenta de Gracia, ahuyenta a aquél que es el único que puede tocar o conmover el corazón y por lo tanto se aísla voluntariamente de la misericordia de Dios (**Hebreos 10:29; Zacarías 12:10; Mateo 12:31**).

**e) EL ESPÍRITU DE ADOPCION:** Cuando una persona es salvada, no solamente se le da el nombre de hijo de Dios y es adoptado en la familia divina, sino que también recibe dentro de su alma la conciencia de que es participante de la naturaleza divina. Así como Cristo es nuestro testigo en los cielos, así también el Espíritu Santo da testimonio aquí en la tierra a nuestro espíritu que somos hijos de Dios (**Romanos 8:15; Gálatas 3:5; Hebreos 2:3, 4**).

#### **LOS SÍMBOLOS DEL ESPÍRITU SANTO:**

**a) FUEGO:** El fuego ilustra la limpieza, purificación, arrojo, vehemente y celo producido por la unción del Espíritu Santo. También porque el fuego calienta, ilumina, purifica y se propaga (**Isaías 4:4; Lucas 3:16; Jeremías 20:9**).

**b) VIENTO:** El viento simboliza la labor regeneradora del Espíritu Santo, e indica sus operaciones misteriosas, independientes, penetradoras, purificadoras y que imparten vida, libertad, soltura (**Ezequiel 37:7-10; Juan 3:8; Hechos 2:2; Eclesiastés 1:6; 11:5; Proverbios 27:16; 30:4**).

**c) AGUA:** El Espíritu Santo es la fuente de agua viva, la más pura, la mejor, porque él es el verdadero río de la vida cuya impetuosa inunda nuestras almas, limpiándolas del polvo del pecado. El poder del Espíritu Santo hace en el terreno de lo espiritual, lo que el agua hace en el orden material. El agua purifica, apaga la sed, y convierte el campo estéril en tierra fructífera. (**Éxodo 17:6; Ezequiel 35:25-27; Juan 3:5; 4:14; 7:38-39**).

**d) ACEITE:** El aceite es quizá el más familiar y común de los símbolos del Espíritu Santo. Toda vez que se usaba aceite en los ritos del Antiguo Testamento, ello representaba

utilidad, fructificación, belleza, vida y transformación. (Éxodo 30:25; Levítico 8:12; Isaías 10:1; 16:13; Salmo 23:5; 104:15; Mateo 25:3; Marcos 6:13; Santiago 5:14; Hechos 10:38).

e) **LA PALOMA:** La paloma, como símbolo, nos habla de dulzura, ternura, amabilidad, inocencia, suavidad, paz, pureza y paciencia (Lucas 3:22; Gálatas 5:22-23). Característica: Capacidad para volver a su nido desde los lugares más remotos. Se la utilizaba como método de comunicación antes del telégrafo o teléfono. Se sabe adaptar al entorno de nuestra vida. Ave de sangre caliente, que alimenta su cría. Tiene el sentido de la vista muy desarrollado, ojos laterales independientes uno del otro, lo que le da mayor ángulo de visión. Las plumas mantienen el calor y le permite volar. Las plumas le protegen del calor, frío y agua.

## 5) EL ESPÍRITU SANTO EN CRISTO:

Las designaciones “Espíritu de Cristo” y “Espíritu de Jesucristo”, indican una relación entre Cristo y el Espíritu Santo. Desde el comienzo hasta el final de su vida terrenal, el Señor Jesús estuvo íntimamente relacionado con el Espíritu Santo.

El Espíritu está mencionado en relación con las siguientes crisis y aspectos del ministerio de Cristo:

a) **Nacimiento:** Se describe al Espíritu Santo como el agente en la concepción milagrosa de Jesús. (Mateo 1:20; Lucas 1:35). El Espíritu Santo vino sobre María, la virtud del Altísimo le hizo sombra, y lo santo que nació fue llamado Hijo de Dios.

El efecto de esta intervención divina va a ser visto en su perfección moral, su completa consagración, y ese conocimiento interior o conciencia de la paternidad de Dios.

El poder del pecado fue quebrantado al fin y aquél nacido de mujer era santo y el Hijo de Dios, aun en su calidad de hombre.

b) **Bautismo:** Con el transcurso de los años, el Señor Jesús, comenzó una nueva relación con el Espíritu Santo. Así como en la concepción, el Espíritu Santo descendió sobre María, así también en el bautismo el Espíritu Santo descendió sobre su Hijo,

ungiéndolo para que fuera Profeta, Sacerdote y Rey. La primera operación santificó su humanidad, la segunda consagró su vida oficial, siendo el comienzo de su ministerio activo.

**c) Ministerio:** Luego que Jesús fue llevado por el Espíritu Santo al desierto, (**Marcos 1:12**), para ser tentado de Satanás; allí venció las sugerencias del príncipe de este mundo, sugerencias que le hubieran conducido a intentar la realización de su labor inspirado de su espíritu egoísta, vanaglorioso y mundano, y a usar su poder siguiendo lineamientos naturales. Pero Jesús llevó a cabo su ministerio, con la plena conciencia de que moraba en él el poder divino. Sabía que estaba sobre él, el Espíritu para cumplir el ministerio que se había predicho del Mesías (**Lucas 4:18**).

**d) Crucifixión:** El mismo Espíritu que lo llevó al desierto y lo sostuvo allí, le dio fuerzas también para consumir su ministerio sobre la cruz, donde, “Por el Espíritu eterno se ofreció sin mancha a Dios” (**Hebreos 9:14**).

El Espíritu Santo había penetrado en el espíritu humano de Jesús, y lo había elevado de tal manera, que ese espíritu humano vivía en lo eterno e invisible, y pudo capacitarlo para sufrir la cruz, menospreciando la vergüenza.

**e) Resurrección:** El Espíritu Santo fue el agente vivificante en la resurrección de Cristo. (**Romanos 1:4; 8:11**). Algunos días después de este acontecimiento Cristo se apareció a sus discípulos, sopló en ellos y les dijo: “Tomad el Espíritu Santo” (**Juan 20:22**). Si aceptamos la idea de que algo definido fue impartido en esta ocasión, debemos recordar sin embargo, que no fue la persona del Consolador, sino la inspiración de su vida la que fue comunicada.

## **6) EL ESPÍRITU SANTO EN LA VIDA DEL HOMBRE:**

Esta sección concierne a las diversas operaciones del Espíritu Santo en relación con el individuo:

**a) Convicción:** En **Juan 16:7-11**, el Señor Jesús describe la obra del Consolador en relación con el mundo. El Espíritu Santo procederá cual un fiscal, por así decirlo,

tratando de obtener la declaración divina de culpabilidad contra los que rechazan a Cristo.

Declarar culpable significa, haber demostrado más allá de toda disputa, verdades de otra manera dudadas o descartadas. Los hombres no comprenden realmente lo que es el pecado, la justicia o el juicio, y por lo tanto necesitan que los convencan de las verdades espirituales.

Por eso el Espíritu Santo convencerá al hombre de las siguientes verdades:

- El pecado de incredulidad: Donde actúa el pecado de incredulidad, todos los demás pecados son retenidos y cuando él parte, los demás pecados desaparecen. Es la “madre de los pecados”, porque produce nuevos pecados y porque es el pecado que está en contra del remedio para el pecado mismo. Este pecado es desconocido para el hombre, hasta el momento que el Espíritu Santo, lo revela en forma inequívoca.
- La justicia de Cristo: Jesucristo fue crucificado como un malhechor y un impostor, que engañaba al pueblo. Pero después del día de Pentecostés, el derramamiento del Espíritu Santo, y la realización de milagros en su nombre, convenció a miles de judíos de que el Señor Jesús no solo era justo, sino que también era la única fuente celestial y el único camino de justicia (**Hechos 2:36.37**).
- El juicio de Satanás: ¿Cómo actualmente a la gente de que el crimen será juzgado y castigado? Por la aclaración del citado crimen del castigo del criminal, en otras palabras, por una demostración de justicia. La cruz constituyó una demostración de la verdad, de que el poder de Satanás sobre las vidas de los hombres había sido quebrantado y que había sido decretada su destrucción (**Hebreos 2:14-15; 1° Juan 3:8; Colosenses 2:15; Romanos 16:20**). Satanás ha sido juzgado en el sentido de que la gran causa ha sido resuelta en su contra, de manera que no tiene derecho alguno de retener a los hombres en esclavitud, como sus súbditos.  
Por su muerte, Cristo ha liberado a todos los hombres del dominio de Satanás, y queda librado ahora a ellos aceptar esa liberación o no. El Espíritu Santo convence a los hombres de que son verdaderamente libres, de que han dejado de ser súbditos de Satanás (**Juan 8:36**).

**b) Regeneración:** La labor creadora del Espíritu Santo sobre el alma, puede ser ilustrada por la labor creadora del Espíritu de Dios sobre el cuerpo del hombre en el comienzo. En el libro de **Génesis 2:7**, Dios toma el polvo de la tierra y forma el cuerpo. Y allí queda inanimado, inmóvil. Aunque está en el mundo, rodeado de belleza, no reacciona porque carece de vida. No oye, ni ve, ni entiende. Luego Jehová Dios “alentó en su nariz soplo de vida y fue el hombre un alma viviente”. Inmediatamente se produjo una reacción en lo que respecta al mundo, vio sus bellezas y oyó sus sonidos.

Como ocurrió con el cuerpo, así también con el alma. El hombre está rodeado por el mundo del Espíritu y por Dios, que no está lejos de ninguno de nosotros (**Hechos 17:27**). Y, sin embargo, vive y actúa como si ese mundo no existiera, porque está muerto espiritualmente hablando, y por lo tanto no puede reaccionar ante este mundo. Pero cuando el mismo Señor que vivificó el cuerpo, vivifica el alma, la persona despierta al mundo espiritual y comienza a vivir una vida espiritual.

**c) Morada:** Dios está siempre presente en todas partes, ello constituye una necesidad. En él todos los hombres viven, se mueven y son. Pero morar significa que él está presente en una nueva forma, manteniendo una relación personal con el individuo. Esta unión con Dios, denominada morada, es producida en realidad por la Trinidad completa, pero desde que el ministerio especial del Espíritu Santo mora en los corazones de los hombres, la unión con Dios es denominada la “morada del Espíritu Santo” (**Juan 14:17; Romanos 8:9; 1° Corintios 6:19; 2° Timoteo 1:14; 1° Juan 2:27; Colosenses 1:27; 1° Juan 3:24; Apocalipsis 3:20**).

**d) Santificación:** En la regeneración, el Espíritu Santo efectúa un cambio fundamental en el alma, al impartir un nuevo principio de vida. Ello no implica, sin embargo, que el hijo de Dios es al instante perfecto. Siguen latentes las debilidades adquiridas y heredadas, es necesario vencer al mundo, a la carne y al diablo.

Puesto que el Espíritu Santo no obra de una manera mágica, sino en forma vital y progresiva, es que el alma es renovada gradualmente. Si el Espíritu Santo hiciera un solo trabajo y partiera, el convertido con seguridad volvería a sus antiguos caminos. Pero el Espíritu Santo prosigue la buena obra comenzada, produciendo esas virtudes especiales del carácter cristiano, conocidas como “El Fruto del Espíritu Santo” (**Gálatas 5:22-23**).

La operación del Espíritu Santo es progresiva, yendo del corazón a la superficie, del interior al exterior, de la raíz de la vida a las manifestaciones de la vida, a las acciones y a las palabras. Al principio permite muchas cosas que son incompatibles con su naturaleza santa, y luego, poco a poco, las ataca una tras otra, un año éstas, otro año aquellas, entrando en detalles de una forma tan completa que sin dejar que nada escape a su influencia, un día, todo el hombre, glorificado por el Espíritu, resplandecerá con la vida de Dios.

Pastor Carlos Cabrera.